

SUSCRIPCIÓN:  
Trimestre, 8 pesetas  
ANUNCIOS:  
En las diversas  
planas y seccion  
nes del periódico,  
pidanse tarifas.

# EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

Diario Católico de Noticias

Redacción, Administración e Imprenta, Calle Ambrosio de Morales, núm. 6.

Teléfono, núm. 70

10  
Céntimos  
Número  
suelto

Año XXII

Franqueo concertado

Jueves 29 de Enero de 1920

Núm. 6690

## El Excmo. Ayuntamiento de esta capital y las Secciones de Ferroviarios Andaluces y de M. Z. y A.

Suplican a todas las autoridades Civiles, Militares y Eclesiásticas, entidades Científicas, Literarias y Obreras, Centros Industriales, del Comercio, la Banca, y en general, a todas las fuerzas vivas de la población, se sirvan concurrir el Sábado 31 del corriente, a las diez y media de su mañana, a los solemnes funerales que han de celebrarse en el Crucero de esta Santa Iglesia Catedral en sufragio de los infortunados señores

**D. Antonio Ortiz Roperio, D. Agustín García Dorado, D. Miguel Vilches Atienza, D. Pedro Blanco Moreno, D. Miguel Blanco Moreno, D. Miguel Cabrera Molina, D. Manuel Barona, D. Francisco Montis Babiano, D. Juan Muñoz Avalos y D. Federico Villodres Carrillo**

### Q. E. P. D.

Víctimas de la catástrofe ferroviaria ocurrida en la línea de Belmez el día 23 del actual

La Excmo. Corporación municipal, entidades ferroviarias y las respectivas familias de los finados quedarán agradecidos a cuantas personas den testimonio con su asistencia a dicho acto, del profundo pesar que embarga al pueblo de Córdoba.

Córdoba y Enero de 1920.

No se reparten esquelas.

### EN EL CONGRESO

#### El grave escándalo de ayer

En la sesión del Congreso de anoche, al rectificar el señor Alvarez (don Melquíades), lo ha hecho en tono decompuesto y con ademanes violentísimos, llegando a llamar cobardo al señor La Cierva.

Esta frase produjo en la Cámara gran indignación, siendo unánimes las protestas y armándose el consiguiente escándalo.

El señor La Cierva pidió la palabra, y el señor Sánchez Guerra se lo negó, dejándole indefenso.

Entonces, el señor La Cierva, en medio de uno de los mayores tumultos que ha presenciado la Cámara, dijo a grandes voces a su amigo: —Vámonos, señores, es imposible permanecer...

(El barullo y el escándalo impidieron la frase).

Y los cleristas, mauristas, muchos de las derechas y varios liberales abandonaron el salón de sesiones, que se queda desierto, pues muchos diputados salen a los pasillos para averiguar las posibles contingencias, a que puede dar lugar la incorrección del señor Alvarez.

Los cleristas tratan de pedir explicación al señor Sánchez Guerra por su parcialidad, y afirman que emplearán contra el Gobierno una hostilidad implacable.

El marqués de Figueroa, que habló a continuación, se ocupó de la interpretación del reglamento de la Cámara, diciendo que podía ampliarse la primera parte de la sesión para evitar estos roscamientos.

Se opuso el señor Sánchez Guerra y luego intervino el señor Dato, quien después de manifestar que el presidente había cumplido fielmente el reglamento, dijo que él iba a actuar de hombre bueno, para ver si conseguía

armonizar las cosas en estos momentos de debate ardientes. (Las palabras del jefe de los conservadores fueron acogidas con aplausos por las derechas).

Añadió el señor Dato que a su juicio, el presidente podía hacer una excepción y consentir que se tratara de la cuestión dentro del orden del día. (Nuevos aplausos).

El señor Sánchez Guerra contestó: Siento mucho no poder acceder. Tendré para ello que someterme a la decisión de la Cámara y...

Las izquierdas asientan y entonces el señor Dato dijo que en vista de ello debía volver los diputados cleristas a ocupar sus escaños.

Hicieron así y el señor La Cierva comenzó recordando al Sr. Sánchez Guerra, que le dijo que tendría que arrepentirse de proceder como procedía.

El señor Sánchez Guerra contesta energicamente al orador y se reproduce el escándalo que adquiere grandes proporciones. Los cleristas intentan marcharse de nuevo y el señor Sánchez Guerra dice: En vista de la disparidad de criterio que existe en la Cámara, se levanta la sesión.

Seguidamente salió del salón procedido de los maceros y haciendo que fuesen retirados de la mesa presidencial todos los objetos que en ella había.

Este asunto ha sido comentadísimo y anoche hubo muchas cabalderas, esperándose que en la sesión de esta tarde se liquide el incidente.

Que bien te quiere...  
Triste de mí, que de quererte tanto te hice llorar. ¡Maldigo la torpeza con que el cielo nubló de tu belleza, sembrando nubes de inquietud y llanto!

Sin quererlo te herí... ¡Yo que daría, por quitarte una pena, el alma mía! Ceguedades de amores padeciste.

Más cómo, al padecer, no conociste lo bien que te quería, ¡cuánto me jalei en lo mucho que llorar te hacía!

¿No sabes cuanto es fama que este niño infeliz que Amor se llama, como es tan ciego y tan arisco, suele clavar la flecha en donde mejor le ama? y herir, matando a quien mejor le ama?

RICARDO LEÓN.

LETRAS FEMENINAS

#### Retiro sentimental

II

Cae la lluvia monótona, igual... Las casas encaladas del pueblo, bajo la fría caricia, se van, ensombreciendo... Es una tarde fría y desconsolada.

Allá sobre la montaña color tórtola, igual a aquella otra gigantesca que recogiera los sueños de Ramundo y Graciela, se extiende la niebla en girones; no parece sino que en el pico más alto se celebra una misa y en honor del cielo, se han volcado los incensarios de la naturaleza.

Por los claros caminos guijarrosos, vuelven los hombres con sus ganados, con sus bestias cargadas de invierno, esto es, de secos troncos que llevan al hogar el consuelo para las noches frías y tempestuosas.

Hay un silencio peregrino en el crepúsculo centenario.

En el llano se inicia ya la geometría de los sembrados. Los cebadales, un verde esmeralda claro, junto a los grandes rectángulos, verde tormentoso de los trigos. De cuando en cuando, la mancha de una era, con su nostalgia de la canción del trillo en las doradas siestas de Junio.

La vega, color ceniza, se arrastra silenciosa; están desnudos los pinos gentiles, las frondosas nogueras, los melocotoneros. Una cinta verde cambiante la abraza, es el río bueno, el pródigo río que reparte su agua entre las huertas que lo bordean. Como deberían ser los hombres, como este río que da lo que buenamente puede, siempre cantando en un delicioso silbido... Este río humilde

que jamás se ha encolerizado con las tormentas, que le basta con lo que tiene y esquivas los torrentes y solo en algunos días calurosos del verano, es su canción más triste por el pesar que le produce sin duda no poder cumplir con su deber para el que ha sido creado... Este río, así singular aprendiz, equitativo, justo, humilde queda cantando lo que no le hace falta y... una lección a los hombres.

En la vega color ceniza, como un preludio lejano de primavera ya han despuntado unos almendros; bajo el agua fría de esta tarde, tiemblan sus flores, se desprenden algunas y parece que nieva...

Rápidamente anochece. Estos crepúsculos de invierno, no avisan; carecen de inclusión, no encierran la molición de los largos atardeceres rosados de la primavera; acaso es que muy humanos también, no quieren enseñarse en la tristeza que da al alma la contemplación de este frío paisaje... Se van de pronto, huyendo de la noche, amigos insepables del sol... «Hermana rosa, hermano Jobo», mi dulce San Francisco... ¡Hermano crepúsculo, tu casa está en mi corazón!

Mientras en el pueblo la lluvia ha cerrado las puertas de las casas... El convento olvidado es un borrón... Las primeras ventanas iluminadas, llaman a la noche. Del blanco hospital surgió de pronto la voz de una campana cristalina. Se quedan las calles desiertas, soles, a media luz...

Esta noche no, porque llueve mucho... Pero otras noches, se reúne en casa de doña Encarnación la gente joven, a jugar a la lotería ó a las prendas; mientras en el vestíbulo los viejos toman café y hablan invariablemente de aceites y de trigos... Y los muchachos que van para solteros, llenan un rincón propicio a su misoginismo en la robotica del floccidando don Diego, viejo solterón que a cada instante recuerda su juventud con palabras que hacen llorar; cosa tristísima es oírle charlar siempre en tono jocoso, de lo abandonado que está sin hogar, sin hijos, sin compañía, ahora que se suceden los otros cada vez más fríos. Sin embargo, los estudios al braso de la rebotica, se dicen: ¡qué cosas tiene este don Diegol— dicen, porque lo crean jovial de espíritu, gracioso de profesión, sin pensar que acaso, de las muchas comedias que diariamente se representan en este ambiente, es esta la que más carácter adquiere de tragedias.

Se pasa la velada lo mejor que se puede, tanto en casa de doña Encarnación, como en el viejo casino, como en la rebotica; se abusa un poco de la «tetera» aquí, allí y en el

otro lado. Y a las diez, tras una cumplida despedida, como si todos fuéramos a emprender al otro día un largo viaje, dejamos la casa amiga, en busca de la cordialidad del lecho; ya en él, que pena más infinita al no poder romper la cárcel que aprisiona nuestro espíritu. Alma viajera que te mueres de sed aporqué no aprendes a llamar a la serenidad de tí, porque no eres tu amiga, porque no te conformas con pensar que todo es nada y que solo la bondad infinita de Dios, es lo que debe preocuparnos para justamente agradecerle y que Él llene nuestras horas vacías y las recompense allá en el azul, y nos libre de tanta miseria?... ¡Porque esto es y no otra cosa!

La calle silenciosa se alarga hasta el campo; en lo hondo, en la vieja casaca de la esquina, suena un piano. ¡Oh el encanto de este vale que todas las noches toca Rossini, cuando más oído más dulce y más amigo! Se arrastran las notas, gritan en la noche, se quejan tembrosas... ¿Dónde encontrar momentos como este de tan dulce poesía? La paz y el recogimiento y una estrecha amistad con nosotros mismos. ¡Oh, noches de pueblo tan injustamente calificadas!

Deja que las olas te lleven, deja que las olas te traigan, ya que tu no te tomas, hombre de ciudad, la pena de vivir.

¡Pero Dios mío, déjame a mí con mi corazón, solo con mi corazón bajo las estrellas!

MANZANA DE ANIS.

DE INTERÉS NACIONAL

#### MIRANDO AL PORVENIR

La prensa española lleva un mes lanzando ideas y opiniones de financiera de otros países, las que, si no son incidencias, por lo menos parecen querer explorar la acogida que en nuestro país tendrían determinados proyectos.

El mundo de las finanzas es hoy caótico. La magnitud del problema no permite a encontrar la fórmula salvadora. Cada uno de sus humillados facetas requiere un estudio minucioso; la coexistencia de unas con otras es tan intrínseca que no permite delimitaciones claras y exactas, en tan sombría situación, más que

aspirar a consolidarlas, sea trata de que prestemos un apoyo que no está en relación con nuestras energías propias.

Aun cuando a nada conduce su enumeración, indicaremos algunas de ellas. Se habla de un consorcio bancario para hacer un empréstito a la Argentina, destinado a intensificar sus vías ferreas. A la vez se hacen referencias de que la Argentina concede un préstamo a largo plazo a países europeos. Otro día el consorcio bancario se crea para evitar pérdidas a los tenedores de divisa extranjera, procurando al efecto la colocación de esos saldos en negocios múltiples de aquellos lejanos países. Se pretende expatriar el capital al amparo de rentas elevadas, cuando en España está todo por hacer. Se pretende fomentar la riqueza extranjera para que mañana se hunda en el abismo la riqueza propia. Se pretende dar salida a una riqueza acumulada a costa de enormes sacrificios del país para obviar después, por imposición de la miseria, a que nuestros hombres útiles vayan a naciones extranjeras a cubrir las bajas que la guerra ha originado en ellas. Se pretende que una vez más el quijotismo español se evidencie.

De lo que en este sentido sucede no solo son culpables nuestros inapacitados gobernantes y la prensa que ellos inspiran; lo es también la Alta banca que prefiere nutrir su cuenta de beneficios con los productos que el agro y la especulación rindan al intensificarse el mercado de valores extranjeros, a fomentar nuevas fuentes de riqueza, pocas ó muchas, grandes ó pequeñas.

El papel reservado antes de la guerra a Inglaterra, Estados Unidos, Francia y un poco a Alemania, de acudir con sus excedentes a los países atrasados, en los que, no solamente

### CAJA DE AHORROS

De la Federación Católica Agraria  
Realaje, 67  
Se admiten imposiciones abonando un interés del 5 y 4 por ciento anual, en el mes de 11 a 1.





